



Viernes 28 de mayo de 2021
Tiziana Polesel

Hace algunos años, cuando mi padre comenzaba su camino por el movimiento empresarial y yo no comprendía muy bien su pasión por algo que no era directamente nuestro negocio, puso en mis manos un texto de Luigi Ienaudi, presidente de Italia en 1955 que me permitiré citar:

"...miles, millones de individuos trabajan, producen y ahorran a pesar de lo que nosotros podamos inventar para molestarlos, enterrarlos o descorazonarlos.

Es la vocación natural lo que los empuja; no solamente la sed de dinero. La satisfacción, el orgullo de ver la propia empresa prosperar, acrecentar el prestigio, inspirar confianza a clientelas cada vez más vastas, ampliar las instalaciones, embellecer los establecimientos, todo ello constituyen un resorte de progreso tan poderoso como la ganancia misma...

...si no fuera así, no se explicaría cómo existen empresarios que en su propia empresa prodigan todas sus energías e invierten todo su capital para obtener utilidades frecuentemente mucho más modestas que aquellas que seguramente podrían obtener con mayor comodidad invirtiendo su dinero de otra manera..."
(Fin de la cita)

Una vez que lo leí, me dijo:

"El lugar donde esa vocación natural que nos empuja, se nutre y dejamos de pensar solo en nuestra empresa para entender

que un país se hace de la suma de esas individualidades que el unir las y consolidar un cuerpo fuerte, nos da fuerzas para superar las trabas y no rendirnos, es el movimiento empresarial organizado...”

...

Lamentablemente estamos en presencia de señales inequívocas de que la nación continúa presentando situaciones de enorme gravedad que nos presenta el reto de comprender lo que ha sucedido, describir con crudeza la situación y fijar el rumbo requerido ante tan extraordinarios desafíos.

En ese orden de ideas, queremos exponer nuestra posición sobre el país, la manera de abordarlo y convocarlos a canalizar nuestras energías, decisiones y acciones en nuestra institución: **El Consejo Nacional del Comercio y Los Servicios: CONSECOMERCIO.**

¿Cómo llegamos hasta aquí?

Podemos estar tentados a caer en una especie de fatiga al referirnos a la ruta que nos trajo hasta aquí. Eso sería un doble error, porque es necesario repasar y divulgar la serie de decisiones que fueron construyendo esta crisis para evitar la normalización de sus terribles efectos y además, porque aunque pueda parecer insólito, aún perviven entre parte de la población y de dirigentes políticos, muchos de los atavismos que aceptaron y hasta aplaudieron, sobre la forma de conducir la economía y la sociedad de los últimos 40 años.

No es la primera vez (y aparentemente tampoco será la última) que en América Latina un proyecto político promueve la destrucción de una nación apoyándose en los atavismos típicamente latinoamericanos: caudillismo, militarismo, populismo, anti política, personalismo, paternalismo y dependencia patológica del Estado.

Las circunstancias que padece la nación se resumen en:

- Polarización de la sociedad en todos los ámbitos, desde los medios de comunicación hasta la vida vecinal.
- Ideologización de cualquier debate o discusión: Se sustituyen los argumentos y la reflexión por un posicionamiento primitivo entre las partes.
- Ataque a la propiedad privada y la riqueza acumulada por la población (vivienda, ahorros, negocios) arraigando además la idea de que la pobreza es una virtud y no una situación que hay que superar.
- El Estado se aleja de la representación de lo público y en consecuencia la ley queda vaciada de sentido y su aplicación se hace discrecional.
- Estatización de empresas privadas de todo tipo de negocio y sector que al dejar de funcionar al poco tiempo se reasignan sin que medie un proceso transparente.
- Recentralización del país, para aumentar el control político y reducir la autonomía de la provincia sin importar el deterioro administrativo y económico para la población.
- Creación de un desmesurado entramado de leyes, normas y reglamentos que estrangulan la actividad económica y la generación de empleo, promueven la corrupción, la informalidad y la desinversión
- Abandono de las funciones de Estado y Gobierno que se traduce en que la ciudadanía se encuentra en orfandad ante la atención de las necesidades cotidianas.

Este escenario, es lo suficientemente grave para provocar una honda angustia y preocupación pero lamentablemente los problemas no se detienen ahí. Nuevos factores y eventos vienen a complicar aún más la situación nacional. Sobre ellos, **CONSECOMERCIO** ha venido fijando posición y presentado propuestas concretas.

- La Crisis Humanitaria Compleja sigue su avance, hasta tal punto que hemos tenido que acceder al ingreso del Programa Mundial de Alimentos para empezar a mitigar el hambre.
- La Pandemia del Covid19 ha impactado a la población que no dispone de servicios de salud adecuados y ha dañado la economía y el empleo formal debido a decisiones equivocadas. Pero más allá de esto, la Pandemia ha sido instrumentalizada sin importar los costos humanos, sociales y económicos.
- Todo lo anterior viene a complicarse más, -si eso fuera posible-, con la existencia de una situación de conflictos en territorio nacional con implicaciones y efectos internacionales difíciles de ponderar en este momento.

Las consecuencias de un modelo disfuncional

Todo lo descrito y explicado hasta aquí tiene consecuencias muy precisas sobre la población, nuestros asociados, nuestros empleados y trabajadores. Una realidad muy dura, que con apenas algunos datos e informaciones presenta un día a día demoledor:

- La pobreza extrema (medida en términos de ingresos) alcanza al 79,3% de la población según la última Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI).
- Según cifras de la ONU hay 3 millones de niños que requieren atención urgente en alimentación y escolaridad.
- La violencia ocupa todos los espacios de la vida cotidiana, cambiando hábitos de vida, la dinámica económica y el funcionamiento de las instituciones.
- El país lleva 41 meses de Hiperinflación y el índice de Miseria de Steve Hanke titula: "**Venezuela vuelve a encabezar la lista de los países más «miserables» del mundo**, de acuerdo un estudio que evalúa variables como la inflación, la inflación, el Producto Interno Bruto (PIB) y el desempleo y los préstamos bancarios"

- La vida cotidiana, el funcionamiento económico, escolar e institucional también están afectados porque la devastación ha tocado el sensible sector del transporte. Se estima que en la mayoría de las ciudades el transporte público se ha reducido en 80% pues los autobuses y busetas no pueden circular por problemas de combustible, mantenimiento y escasez de medios de pago.
- Como respuesta a estas circunstancias y muchas más, Venezuela se acerca a la cifra de 6 millones de venezolanos que se han visto obligados a abandonar el país según la ONU. El desplazamiento no se detiene y puede llegar a cifras inmanejables para los países vecinos que tratan de gestionar una crisis migratoria sin precedentes.
- De último pero no menos importante: Venezuela, con las mayores reservas de crudo extra pesado, ya no es un país petrolero y tiene severamente mermada la capacidad de refinación de combustibles y otros derivados. En este momento hay una grave escasez de combustible, concentrándose lo poco disponible en Caracas dejando sin suministro el interior del país que está literalmente paralizado.

¿Qué hacer?

Ante tal grado de devastación social y económica y la magnitud de la desinstitucionalización, surge el asombro y estupefacción como respuesta frente a la magnitud de lo observado. Pero también podemos asombrarnos de que a pesar de la hostilidad y la debacle, las Cámaras agrupadas en CONSECOMERCIO está hoy aquí firmes, y demostrando que es posible hacerlo con respeto a sus estatutos, con alternancia, rendición de cuentas y continuidad en la defensa de los principios, la promoción y defensa de la libre iniciativa como fundamento del desarrollo integral del hombre, del progreso social y económico; y, en consecuencia, del régimen democrático, único garante de un sistema de libertades y participación.

Si los ciudadanos de nuestro país frente a tan dramático panorama, aún pueden percibir cierta atención a sus necesidades es gracias a la labor del comercio y los servicios que operan en el país (a pesar del peor clima posible para los negocios) representan (junto con el resto del sector privado) el único escenario de normalidad para la vida de la ciudadanía prestando diversos servicios indispensables para su existencia (alimentación, salud, educación, adquisición de bienes diversos) frente a un Estado paralizado y paralizante. Esta circunstancia nos habla de la capacidad de rebote del sector desde el mismo momento que se avance hacia un ambiente de concertación.

En términos concretos, se debe tomar posición y adelantar acciones a lo interno y hacia afuera de Consecomercio:

Hacia el país.

En el ámbito de la responsabilidad social es prioritario reconstruir el tejido social para el presente y el futuro de la nación, el mantener y prepararse para retomar y ampliar la red de comercios, negocios y prestación de servicios a nivel nacional, regional, local y comunitario es esencial para construir puentes entre ciudadanos, grupos religiosos, asociaciones civiles, grupos culturales y demás formas en las que junto al tejido económico se reconstruirá el tejido social dañado pero no perdido.

Fijar posición ante la situación político-institucional del país y las propuestas que están sobre la mesa. Aunque indispensable el proceso de consultas internas en las bases y todas las instancias de consulta de la Institución para buscar consensos y perfilarla, podemos afirmar que en **CONSECOMERCIO** siempre estaremos a favor de buscar los mecanismos que permitan un **verdadero diálogo** (que no es ni monólogo ni tertulia) y la concreción de un mecanismo electoral con **transparencia y credibilidad**, que normalicen el país y lo enrumben al desarrollo y la prosperidad

Si hay algo que favorece una recuperación económica son las políticas que reducen la incertidumbre y el riesgo, por ello independientemente de que nos encontremos en un escenario político deseable o no, debemos continuar llamando la atención sobre la necesidad de diseños de políticas públicas o para advertir sobre sus errores y costos; en este punto el protagonismo de los gremios como **CONSECOMERCIO** resulta crucial.

Divulgar usando todos los medios disponibles hoy las ideas de: libertad, propiedad privada, iniciativa empresarial, libre mercado, internacionalización, innovación, DDHH, ciudadanía y disminución del tamaño del Estado.

Es indispensable que logremos transmitir la necesidad de avanzar hacia un restablecimiento total de las actividades productivas, para ello es importante que la vacunación contra el Covid19 se pueda masificar (sin discriminaciones) ya que como lo han demostrado muchos países, esa es una condición indispensable para esa puesta en marcha.

Por otra parte y no menos importante es indispensable que se logre una normalización del suministro de los servicios básicos condición indispensable para esa reactivación: combustible, energía, agua y conectividad.

Para ese trabajo concertado de todos los sectores es necesario que se comprenda también que parte de esa recuperación -que esperamos se concrete- debe ser con igualdad de condiciones para trabajar y reglas claras que sean comprendidas y puedan ser implementadas.

En lo interno

Desde **CONSECOMERCIO** es imperiosa la necesidad de contagiar a todos aquellos que comparten esta lucha, la importancia de fortalecer las instituciones empresariales, promoviendo la unidad de la

organización: espíritu de cuerpo, acompañamiento técnico y personal a nuestros afiliados.

Desarrollar una política y unos programas de ampliación y de incorporación de nuevos afiliados y aliados.

Construir de forma consultiva las decisiones que debemos tomar, fortaleciendo un debate interno que permita que podamos no solo compartir el conocimiento sino ejercitarnos en la práctica de escuchar al otro.

Producir contenidos relativos a la historia, aportes e innovación de las empresas y negocios del sector comercio servicios para difundir su importancia en el funcionamiento pasado y sobre todo presente de Venezuela.

Todas las gestiones a lo largo de estos 51 años demuestran que hemos sido consistentes con la defensa de los principios de libertad. Los informes de gestión gremial de **CONSECOMERCIO** dan fe de las muchas advertencias y señalamientos que se han hecho a lo largo de esta historia y las pocas veces que se nos ha escuchado.

Me siento profundamente honrada y agradecida por esta designación, que la asumo con humildad y es –además- la mejor herencia que recibo de mi familia: el convencimiento que no es suficiente velar por los intereses personales, tenemos una profunda responsabilidad de continuar la labor de todos aquellos que encontraron tiempo y recursos para fortalecer con su presencia al organismo cúpula del sector comercio y servicios: **CONSECOMERCIO**: Bastión de libertad, que no conoce lo que es rendirse cuando se trata de llevar la defensa de la libre empresa a cada rincón del país.

Ni nos resignamos, ni nos acostumbramos... resistimos con firmeza en la defensa de cada empresa del sector para que como faros, -que a pesar del mal tiempo siguen encendidos- puedan orientar el camino para ir reconstruyendo el tejido comercial y de servicios del país, uno de los

engranajes indispensables para que Venezuela nuevamente sea referencia en el mundo por sus productos y servicios, lo que será en definitiva la ruta del progreso y bienestar.

Cuento con ustedes para que seamos nosotros los protagonistas, porque **“Nadie hará por nosotros, lo que nosotros no estemos dispuestos a hacer por nosotros mismos”**

Muchas gracias